

Plan de manejo

Plan de manejo adaptativo de Irapay para pequeños extractores de la RNAM



Versión en revisión



BIODAMAZ
PERÚ-FINLANDIA

Plan de Manejo N° 7

2007

BIODAMAZ, Perú – Finlandia

Proyecto Diversidad Biológica de la Amazonía Peruana

Autores:

Víctor Raygada Guerra

Franco Rojas Grández

José Alvarez Alonso

El presente documento ha sido realizado con financiamiento del Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia y del Gobierno del Perú, a través del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana – IIAP, en el marco del Convenio de Cooperación Técnica Internacional entre Perú y Finlandia: Proyecto Diversidad Biológica de la Amazonía Peruana – BIODAMAZ.

© 2007. Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana – IIAP
Proyecto Diversidad Biológica de la Amazonía Peruana- BIODAMAZ
Av. José Abelardo Quiñones km 2.5
Iquitos – Perú
Correo electrónico: biodamaz@iiap.org.pe
<http://www.iiap.org.pe/biodamaz>

Los textos pueden ser utilizados total o parcialmente citando a la fuente.
Hecho en el Perú

Contenido

	Página
1. INTRODUCCIÓN	4
2. CONSIDERACIONES GENERALES	5
Directrices para manejo de irapayales del Plan Maestro de la RNAM	6
Acuerdos para el manejo de irapay de la Estrategia de Desarrollo y Conservación de la Cuenca del Nanay	6
3. MEDIDAS BÁSICAS DE MANEJO DE IRAPAY APLICADAS EN LA RESERVA NACIONAL ALLPAHUAYO MISHANA	7
3.1 Control de extractores foráneos	7
3.2 Respeto a las hojas terminales del irapay	8
3.3 Zonificación de los irapayales	8
3.4 Cuotas de cosecha por familia	9
3.5 Repoblamiento de las áreas degradadas	9
3.6 Repique de plantones	10
3.7 Técnicas de extracción de bajo impacto	10
1. Limpieza	11
2. Corte	11
3. Embalaje	11
4. Transporte	12
5. Tejido	12
4. MONITOREO DEL APROVECHAMIENTO	12
ANEXO	14

1. INTRODUCCIÓN

El Proyecto BIODAMAZ busca apoyar a las comunidades locales de la Reserva Nacional Allpahuayo - Mishana (RNAM) en el uso sostenible de los recursos naturales, a través del manejo comunal y la gestión local de los recursos. La herramienta más importante para lograr estas metas es la implementación por parte de las comunidades locales planes de manejo por recursos y el control o gestión comunal de los mismos. El Proyecto está trabajando en este sentido en varios frentes: evaluación participativa y diagnóstico del estado de conservación de los recursos, identificación de los problemas más importantes en cuanto al aprovechamiento y conservación de los mismos, y búsqueda de alternativas para el manejo de sus recursos naturales.

La metodología del trabajo de campo del personal técnico del proyecto se basa en el acompañamiento constante en las comunidades, tanto en sus tareas individuales o familiares cotidianas y sus actividades comunitarias, como en el apoyo de la organización comunitaria y aplicación de medidas de control y manejo. Los miembros del equipo del Proyecto realizan también encuestas y evaluaciones in situ para determinar el estatus de cada recurso, e imparten charlas y talleres teórico-prácticos sobre temas como la valoración del monte en pie, técnicas de cosecha sostenible, mitigación de impactos, etc. Al mismo tiempo se motiva a los comuneros a realizar asambleas comunales después de las mingas a fin de tratar diversos problemas relativos a los recursos naturales existentes en su comunidad, cerrando con la toma de algún acuerdo interno que ayude a regular y mejorar el aprovechamiento de los mismos.

A continuación se presenta una síntesis de las propuestas de manejo de la palmera irapay (*Lepidocaryum tenue*) que con apoyo del Proyecto BIODAMAZ las comunidades locales están implementando en la RNAM.

2. CONSIDERACIONES GENERALES

El Proyecto BIODAMAZ, con el objetivo de promover el aprovechamiento sostenible del irapay, está incentivando a las comunidades para la adopción de técnicas sostenibles no destructivas de cosecha. Antes del ingreso del IIAP a esta cuenca, la mayoría de los extractores de irapay cosechaban sus hojas de forma destructiva, esto es, sin respetar al menos una fracción de las hojas de la planta. De acuerdo con los moradores de la cuenca, estas prácticas han sido protagonizadas principalmente por extractores profesionales foráneos, generalmente provenientes de Iquitos y poblaciones satélites, aunque a veces han sido los mismos moradores los responsables. Esto ha generado un problema ambiental y económico grave, porque grandes extensiones de irapayales han sido destruidas, con impactos aún desconocidos para la biodiversidad, y con impactos económicos para las familias locales. Como consecuencia de esta sobre explotación, hoy en muchas comunidades los manchales de irapay están tan alejados que no justifica el aprovechamiento para generar ingresos (a veces están a más de dos horas de camino de la comunidad).

Actualmente ya se conoce qué técnicas permiten cosechar de modo más sostenible e incluso incrementar el recurso en la comunidad. Éstas incluyen el respeto a una parte de las hojas en la cosecha, el establecimiento de cuotas, la zonificación de las áreas de extracción para rotar el aprovechamiento, y las actividades de reforestación. Todo ello debe estar acompañado con investigación participativa para monitorear los impactos y para conocer a ciencia cierta el tiempo de post cosecha de las hojas de esta palmera más adecuado para el manejo.

El irapay es quizás el recurso individual más importante para la economía familiar de todas las comunidades que se encuentran a lo largo de la cuenca del Nanay. La mayoría de las comunidades de la RNAM cuentan con este recurso en abundancia, aunque bastante alejado de la comunidad por lo que se ha dicho más arriba. El proyecto BIODAMAZ ha iniciado las actividades de

manejo con charlas informativas y motivando sobre la importancia del uso sostenible del irapay.

Cabe destacar que varias medidas básicas de manejo han sido incluidas en dos documentos básicos de la cuenca: el Plan Maestro de la Reserva Nacional Allpahuayo Mishana - RNAM, y la Estrategia General de Desarrollo y Conservación de la cuenca del Nanay. El texto de los acuerdos se transcribe a continuación:

Directrices para manejo de irapayales del Plan Maestro de la RNAM

- ❑ Se propone establecer en el reglamento de cada comunidad la obligación de dejar cinco hojas como mínimo en cada planta para cosechas futuras, o un tercio de las hojas en plantas con más de 10 hojas.
- ❑ Se recomienda que se tomen acuerdos en asamblea para establecer cupos anuales por familia. Por ejemplo, 300 paños de hojas de irapay.
- ❑ Si otras personas de una comunidad vecina quieren extraer irapay, tienen que pedir permiso a la comunidad, aplicar las técnicas de cosecha y respetar los reglamentos internos de la comunidad (zonificación de irapayales en descanso y otros).
- ❑ Se propone simplificar los requisitos para aprobar planes de manejo del irapay. Actualmente todos los irapayeros son informales.

Acuerdos para el manejo de irapay de la Estrategia de Desarrollo y Conservación de la Cuenca del Nanay

A continuación se reproduce los acuerdos tomados por la Asamblea General de las Comunidades del Nanay realizada el 29 de mayo del 2004 en la comunidad de Anguilla sobre las medidas básicas de manejo y control de los irapayales a ser respetadas por todas las comunidades de la cuenca, para buen manejo del irapay:

Muchas de estas comunidades cuentan ya con algunos acuerdos internos tomados en asamblea que regulan el aprovechamiento de este recurso.

Irapay

- La Asamblea Comunal debe regular la extracción en territorios comunales: quiénes están autorizados, cuota anual de paños por familia, zonificación de irapayales en explotación y descanso...
- Acuerdo general de respetar a la cosecha mínimo 4 hojas por planta, o un tercio de las hojas.
- Debe controlarse estrictamente la cosecha destructiva de irapay, y aplicar sanciones ejemplares a los que destruyen la planta: decomiso de la hoja, y prohibición de extracción a los reincidentes.
- Repoblamiento de irapay en áreas depredadas.
- Gestionar permisos de irapay, con ayuda del IIAP, ONGs, Municipios...

3. MEDIDAS BÁSICAS DE MANEJO DE IRAPAY APLICADAS EN LA RESERVA NACIONAL ALLPAHUAYO MISHANA

3.1 Control de extractores foráneos

Como se ha dicho más arriba, los extractores foráneos, por su falta de vinculación al territorio, son los más propensos a realizar prácticas destructivas e insostenibles de cosecha. Por eso, la primera medida recomendada de manejo consiste en la prohibición estricta del aprovechamiento del irapay en territorios comunales por personas foráneas a la comunidad. Esto incluye moradores que han salido de la comunidad en el pasado y son transeúntes, así como a los familiares de comuneros. En casos excepcionales, la comunidad deberá autorizar en asamblea plenaria la extracción por algún foráneo de una cantidad determinada de este recurso. En estos casos, la actividad deberá ser estrechamente monitoreada, para evitar abusos.

3.2 Respeto a las hojas terminales del irapay

La segunda medida de manejo consiste en dejar de tres a siete hojas de cada planta a la hora de la cosecha; sólo se debe cosechar las hojas más maduras, de forma que la planta pueda recuperarse.

El número de hojas que debe dejarse en la planta debe ser proporcional a la cantidad de hojas que tiene, es decir, a la edad. Lo ideal es respetar cuanto menos un tercio del total de hojas que tiene la palmera: si tiene 9 hojas, se debe dejar 3 hojas, si tiene 15, se debe dejar 5, y si tiene 20, se debe dejar unas 7. Este manejo minimiza el estrés provocado a la planta por la cosecha y permite una recuperación mucho más rápida y, por tanto, una nueva cosecha en un tiempo más corto. La cosecha de hojas maduras también garantiza una mayor durabilidad, y por tanto calidad, de las crisnejas elaboradas con el irapay.

Esto permite recuperarse a la planta, de modo que el extractor puede volver a cosechar de nuevo en el mismo manchal en un periodo de 12 meses. La cosecha de hojas maduras, adicionalmente, garantiza una mejor calidad de las crisnejas, dado que estas hojas son más resistentes al ataque por hongos e insectos.

Dado que este conocimiento es empírico, el Proyecto BIODAMAZ se propone monitorear el aprovechamiento bajo la modalidad de investigación participativa, con el fin de establecer el plazo de tiempo más apropiado para volver a cosechar la hoja de irapay en un determinado manchal, y calcular la máxima cosecha sostenible de hojas.

3.3 Zonificación de los Irapayales

Para garantizar que se cumpla un tiempo de descanso y recuperación de las plantas ya aprovechadas, se recomienda que cada comunidad, en asamblea, zonifique los irapayales, de modo que se coseche ordenadamente cada época del año un área que ha estado en descanso por lo menos un año.

En muchas comunidades donde se ha extraído sin ningún cuidado o manejo el irapay se recomienda dejar en descanso por lo menos dos años las zonas donde ya se ha trabajado.

3.4 Cuotas de cosecha por familia

Una forma de evitar la sobre explotación de un recurso es el establecimiento de cuotas máximas de extracción, mensuales o anuales, por familia. Se recomienda que cada comunidad establezca en sus reglamentos internos una cuota mensual o anual para cada familia. Esta cuota podrá ser corregida (aumentada o reducida) de acuerdo a los resultados del monitoreo, de forma que no se sobrepase la capacidad de carga de los irapayales explotados.

Adicionalmente, el establecimiento de cuotas de cosecha evitará que algunas familias se dediquen de forma exclusiva al aprovechamiento del recurso, en perjuicio de otras, y evitará los posibles conflictos derivados de esta situación.

3.5 Repoblamiento de las áreas degradadas

En las áreas donde la sobre explotación y el uso de técnicas destructivas de cosecha ha provocado el exterminio local (sea parcial o total) del irapay, se recomienda el repoblamiento con plántones o semillas.

Hasta donde se ha podido comprobar, el sembrío de semillas no es una técnica muy eficaz, dado el bajo porcentaje de semillas que germinan, y la lentitud en su germinación crecimiento. Se estima que para que una planta sembrada con semilla pueda ser cosechada deben pasar como mínimo siete años.

En consecuencia, se recomienda usar la técnica de repoblamiento con plántones. Estos pueden ser cosechados de los irapayales densos, sin provocar un gran impacto, dado que su densidad es muy alta en algunos lugares, y muchos plántones no sobreviven debido a la competencia con plantas adultas.

3.6 Repique de plántones

Se recomienda que los plántones extraídos del bosque sean sembrados en el mismo lugar en bolsas plásticas con pan de tierra, para ser observados por un tiempo para ver si han prendido. Seleccionados los que han prendido, deben ser transportados a suelo definitivo en el área de recuperación seleccionada. Tanto para la extracción de plántones como para el traspaso a suelo definitivo o repique se debe escoger días lluviosos, que ayudarán a evitar el estrés de agua del trasplante. En general, estas operaciones de redoblamiento deben ser realizadas en las épocas de más lluvias, lo que sin duda ayudará a incrementar la tasa de prendimiento, y evitará costos adicionales de riego de los plántones.

3.7 Técnicas de extracción de bajo impacto

Para la extracción del irapay se usa las trochas existentes en los bosques de la comunidad, que suelen existir desde hace décadas y son usadas habitualmente tanto por cazadores como por los mismos extractores de irapay y otros productos del bosque. Estas trochas son generalmente muy estrechas, de un metro de anchura promedio, y para su construcción los pobladores no suelen talar arbustos o árboles mayores de 3 ó 4 cm. de diámetro; más bien, cuando la trocha tropieza con un árbol mayor, suele dar un pequeño desvío para esquivarlo.

Cuando sea indispensable abrir nuevas trochas, se abrirán con el criterio mencionado más arriba. Sin embargo, se incentiva a los pobladores a no abrir innecesariamente trochas secundarias para la extracción del irapay, que implicarían posiblemente la muerte o daño de numerosos plántones de ésta y otras especies forestales. También se incentiva a los pobladores a que no despejen áreas considerables para preparar la carga del irapay, y menos en el centro del irapayal, matando a algunas de las plantas. Más bien, deben buscar un claro natural donde ir colocando las hojas cosechadas para amarrarlas en la carga que será transportada a hombros hasta la comunidad.

Por otro lado, también se incentiva a los moradores para que lleven una pretina (correa) preparada desde la comunidad para transportar la carga (mejor si es una pretina de material sintético), ya que la extracción de cortezas flexibles para este fin del bosque primario puede dañar árboles de forma irreparable.

Finalmente, se recomienda que para la cosecha de las hojas del irapay se use con moderación y cuidado el machete, sin dañar las plantas vecinas al irapay, y sin dañar las hojas del cogollo que deben ser estrictamente respetadas para que la planta pueda recuperarse. Cuando la planta del irapay es algo alta (generalmente no sobrepasa los dos metros o dos metros y medio) se debe inclinar con cuidado el tronco con una mano, cortando con la otra con cuidado las hojas seleccionadas para la cosecha sin dañarla; por supuesto, nunca debe ser cortado el tronco.

1. Limpieza

Antes de ser cortadas las hojas, el “manchal” a ser explotado, es despejado de algunas especies de sotobosque, lianas, etc, especies que están en competencia con el irapay, que impiden el desarrollo vigoroso de los individuos de irapay, esta actividad de limpieza es realizada o antes de la corta o durante la corta de las hojas.

2. Corte

Las hojas cosechadas son las hojas maduras, que son $\frac{1}{4}$ de total de las hojas del individuo, pues las hojas de menor edad no sirven para construir las crisnejas, la calidad de crisnejas construidas de hojas tiernas es de muy baja mala. Este aprovechamiento es el corazón del aprovechamiento sostenible del irapay. Esta actividad se lleva a cabo con una sola herramienta, El machete.

3. Embalaje

Las hojas son acomodadas en cargas de 1000 hojas, esta actividad se realiza dentro del mismo irapayal, aplicando una metodología ancestral que garantiza la calidad de las hojas. El embalaje se realiza con insumos del bosque, como sogas.

4. Transporte

El transporte es realizado por los comuneros, una carga por persona, causando un bajo impacto ecológico, pues se usan los caminos preexistentes.

5. Tejido

El tejido es realizado en la comunidad generalmente esta actividad es realizada por los miembros de la familia. Se tejen las hojas en ripas (de pona), que después de ser tejidas toman el nombre de Crisnejas. Existen dos calidades de crisnejas: las que son tejidas con 100 hojas en una ripa de 3 metros, y la que son tejidas de 60 a 70 hojas en ripas de 2.60m.

4. MONITOREO DEL APROVECHAMIENTO

Aunque no existen evidencias de alteración significativa del ecosistema de irapayales cuando se ha hecho aprovechamiento con manejo tradicional, se realizará el monitoreo de las actividades de extracción, para registrar la respuesta al manejo y si hay empobrecimiento y alteración del bosque. Cabe destacar que en el pasado sí se realizó cosecha destructiva del irapay, antes de que las comunidades se organizaran con apoyo del IIAP para aplicar planes de manejo adaptativo. Como consecuencia de estas prácticas, extensiones significativas de antiguos irapayales densos fueron parcialmente destruidas y hoy se encuentran en recuperación. El monitoreo consistirá en la recolección y análisis constante de la información sobre cantidades cosechadas, lugares y temporadas de cosecha, así como técnicas de cosecha, lo que permitirá la comparación del desempeño efectivo de una actividad o conjunto de actividades con relación a una meta. A través del monitoreo se podrá:

- Realizar una mejor gestión del área de manejo (mediante el adecuado control de las operaciones de forestales de aprovechamiento del recurso, velando por su productividad y calidad).
- Analizar los avances e identificar problemas y oportunidades en las diferentes actividades de manejo, a fin de determinar las causas y tomar providencias

para rectificar la situación y, si fuera necesario, ajustar el POA las medidas de manejo.

- Realizar un mejor control del crecimiento del bosque de las hojas del irapay y su reacción a las intervenciones, ayudando a proyectar la producción y a tomar decisiones sobre el bosque y el aprovechamiento de este recurso.
- Controlar las medidas de prevención y corrección de impactos ambientales.

Dada la falta de experiencia y costumbre de los extractores con el monitoreo de las actividades del manejo forestal, su incorporación será progresiva, en la medida que se fomente a través de una adecuada capacitación y que sus beneficios sean apreciados. Por ello, para el período quinquenal el monitoreo se restringirá básicamente al establecimiento de un *sistema permanente de registros*, es decir, la recopilación de información sobre la producción y costos, además de documentar problemas o impedimentos para su ejecución.

ANEXO

Estrategias utilizadas por el Proyecto BIODAMAZ para el manejo sostenible del irapay en la RNAM

La forma de intervención del Proyecto en las comunidades de la RNAM es la siguiente: aunque el tiempo disponible por comunidad es relativamente corto, primero se discute con los pobladores sobre la problemática local referente al estado del recurso, la existencia de extractores foráneos o de prácticas destructivas de cosecha, etc. Los debates sobre esta actividad se realizan en la asamblea comunitaria o en las reuniones que se suele realizar con pobladores en las tardes después del deporte. La intención es la búsqueda participativa (entre técnicos del Proyecto y comuneros) de soluciones a la problemática, que generalmente se centra en la escasez creciente del recurso.

Es importante mencionar que ya se encontró comunidades con reglamentos internos discutidos en asambleas, gracias a que contaron el con apoyo del Proyecto Nanay en años pasados. Sin embargo, aún existen algunos problemas para la adopción de los acuerdos internos, y parte de nuestro trabajo es continuar con la motivación para todos los pobladores de estas comunidades adopten las medidas de manejo recomendadas.

En el libro de actas de algunas comunidades, que se ha tenido la oportunidad de revisar, están establecidos los acuerdos básicos para el manejo: el primer estadio suele ser un acuerdo para no permitir la entrada a terceros (extractores foráneos) al territorio comunal, ya que estos han sido los principales actores de las prácticas destructivas de cosecha antes mencionadas. También se propone medidas para controlar la extracción indiscriminada de dicho recurso por parte de moradores, estableciendo algún tipo de cuota o rotación de los varillales en aprovechamiento.

El proyecto BIODAMAZ, al estar trabajando en un ámbito donde estuvo trabajando el Proyecto Nanay, tiene la oportunidad de continuar mejorando las

propuestas de manejo adaptativo, validando por medio de la investigación las técnicas propuestas, y monitoreando los impactos con la participación de los mismos pobladores.

Es muy importante mencionar que las actividades del Proyecto BIODAMAZ no se limitan a la asistencia técnica en el manejo de recursos: incluyen la evaluación participativa del estado del recurso y de las técnicas utilizadas para su aprovechamiento, la discusión con los pobladores de las medidas correctivas a tomar, y el acompañamiento en la aplicación de las medidas de manejo y el monitoreo de los resultados.

Las actividades para alcanzar estos objetivos en el manejo del irapay incluyen:

- Visitas con moradores a los irapayales para evaluar el estado de conservación del recurso, y determinar la problemática.
- Conversaciones con moradores y familias individuales para auscultar su opinión respecto al estado del recurso y los problemas conexos.
- Charlas técnicas con la comunidad en pleno, aprovechando las asambleas comunitarias o en reuniones convocadas al efecto. En ellas se trata de motivar a la comunidad para diseñar y adoptar normas internas en las cuales se establezca medidas de control para el aprovechamiento del recurso de interés, en este caso el irapay, restringiendo el ingreso de terceros y estableciendo sistemas de aprovechamiento rotatorio de irapayales, respeto de hojas juveniles, etc.

Hoy en día la mayoría de los comuneros de estas comunidades respetan las medidas básicas para el aprovechamiento sostenible de las hojas de irapay, aunque todavía existen algunos ingresos no controlados de foráneos en zonas apartadas, y todavía hay quejas de moradores que no respetan los acuerdos comunitarios. El manejo de recursos es un proceso, obviamente, y se espera que pronto la aplicación de los planes de manejo incipientes se haya generalizado en toda la Reserva.

Al igual que otros proyectos, el proyecto BIODAMAZ también prevé la capacitación a los moradores en temas relacionados con legislación relativa a los recursos naturales y territorios comunales, específicamente derechos y obligaciones de los comuneros, para evitar los numerosos abusos de que suelen ser objeto en estas zonas por madereros, funcionarios corruptos y otras personas inescrupulosas.

El proyecto BIODAMAZ está también trabajando en la motivación de las comunidades para que mejoren las condiciones de acceso al mercado. Esto implica la progresiva independencia de los extractores del sistema tradicional de habilitación, que les obliga a aceptar precios por los productos muy inferiores de los del mercado. Este anacrónico sistema les inflige costos innecesarios para la extracción y contribuye a la sobre explotación de los irapayales, ya que necesitan extraer mayores cantidades para satisfacer sus necesidades básicas.

La intención del proyecto BIODAMAZ, al igual que la del Proyecto Nanay, es promover la aplicación de las medidas de manejo del irapay usadas tradicionalmente por algunos comuneros, que hasta donde se sabe son sostenibles. Sin embargo, conforme a la lógica de los planes de manejo adaptativo que se está aplicando, estas medidas son revisadas y mejoradas constantemente, de acuerdo a los resultados la investigación y del monitoreo y participativos, y con las recomendaciones de manejo sugeridas por los técnicos forestales del proyecto.